

REVISTA VASCONGADA

Organo de la Sociedad Económica Vascongada

DE

AMIGOS DEL PAIS

(SEGUNDA ÉPOCA)

DIRECTOR: SR. D. LEONARDO DE MOYUA



SUMARIC.—Descargo de la Comisión especial para el proyecto de crear en esta Ciudad una Sociedad Cooperativa de Consumos.—Conciertos de los días 3, 22 y 24.—Revista científica, por Mr. Henri de Parville.—Donativos hechos á la S. E. V.—Necrología.—Cómo se viajaba por mar hace cien años.—Variedades.

DESCARGO

de la Comisión especial nombrada para dictaminar acerca del proyecto de crear en esta Ciudad una Sociedad Cooperativa de consumo.



A la Ilustre Junta General de la Sociedad Económica Vascongada de los Amigos del País.

En Junta General celebrada el día 6 de Mayo del corriente año, se presentó una proposición firmada por el amigo del País Sr. Bermingham en la que rogaba á la Sociedad Económica Vascongada, tomara bajo su patronato la idea de fundar en esta Ciudad una Sociedad Cooperativa de consumo, al estilo de las que con tanto éxito funcionan en el extranjero. Aprobada por unanimidad dicha idea se nombró una Comisión compuesta del Sr. Presidente de la Sociedad Económica Vascongada, del Diputado provincial D Tomás Balbás y del proponente, añadiendo que dejaba á la iniciativa de la Junta de Gobierno la designación de otros dos Amigos del País para que se constituyese una Comisión especial que estudiara el asunto y se ocupara de redactar las bases ó Estatutos porque había de regirse dicha Sociedad, las cuales una vez redactadas se debían presentar para su aprobación en otra Junta General.

En sesión de la Junta de Gobierno del día 9 de Mayo, fueron nombrados, cumpliendo el acuerdo antes dicho, los Amigos del País D. Diego Echevarría y Gutierrez y D. José Gaytán de Ayala, los cuales, en unión de los anteriores señores componen la Comisión especial abajo firmante.

Apenas había dado comienzo dicha Comisión á los trabajos preliminares, cuando recibió un atento recado personal en el que se le manifiesta, que habiendo llegado á oídos de la clase militar y de la de empleados civiles lo que proyectaba esta Sociedad, y siendo todo ello precisamente uno de los fines que perseguían dichas clases, creían que aunados los esfuerzos de todos, podría realizarse la idea de una manera más segura y eficaz; aceptada por la Comisión que suscribe la proposición que se le hacía, celebró una porción de reuniones con los señores D. Fernando Almarza y D. Manuel Martínez Añíbarro, el primero como representante del elemento militar y el segundo de los empleados civiles y todos juntos aprobaron la redacción de los Estatutos que tienen la honra de presentar á la aprobación de la Junta General.

Como verán por la lectura de los mismos, la Comisión especial se ha fijado muy particularmente: en que el objeto principal de la Sociedad sea el de procurar á todos sus

miembros, por los variados medios que ofrece la cooperación, el mayor bienestar posible, tendiendo á que estos resultados se obtengan sin perturbar la marcha del comercio local, procurando producir los artículos y efectos de consumo y uso general, que juzgue convenientes ó adquiriéndolos directamente en los centros productores para lograr estos dos objetivos: 1.º dar á los consumidores géneros de la mejor calidad posible y peso exacto: 2.º vender esos artículos á un precio razonable repartiendo entre los consumidores todos los beneficios del negocio.

Siendo una de las condiciones esenciales para ser consumidor, la de ser socio, y para ostentar este título, necesario poseer dos acciones de 25 pesetas una, se ha procurado dar todo género de facilidades, á fin de que puedan ser socios los elementos de la interesante clase artesana, al alivio y bienestar de cuya situación se han inspirado todas las sociedades cooperativas de consumo, fijándose en 30 céntimos semanales la cuota que tendrá que satisfacer un obrero hasta llegar á poseer las dos acciones porque se suscriba.

El reparto de beneficios se hará trimestralmente destinando: la cantidad necesaria para pagar un interés de 5 por 100, á las acciones que excedan de dos por socio; un 5 por 100 para fondo de reserva hasta que ésta equivalga á la cuarta parte del activo social. El remanente se distribuirá así: un minimum de 5 por 100 para amortización de las acciones excedentes de dos por socio; otro 5 por 100, para fondo de dotación ó sea para caja de socorros, de ahorros y otros fines humanitarios: el resto se adjudicará á los asociados proporcionalmente al consumo que hubiesen hecho.

A reserva de los fines sociales y humanitarios, cuyo establecimiento permita el desarrollo progresivo y la buena marcha de la cooperativa, se establece la sección de socorros á los enfermos, á los cuales se entregará un diario de dos pesetas, durante veinte días, mientras no recobren su salud y siempre que la enfermedad que padecen no sea crónica ni producida por excesos del alcohol.

Con este objeto se crearían cajas especiales de los socorros para subvenir con sus fondos al alivio de los asociados enfermos, estableciendo así el lazo de unión entre la mutualidad y la cooperación, pues de los beneficios de ésta, se obtienen los recursos para aquélla, sin recurrir á desembolsos especiales; la creación de otras cajas de previsión que tiendan á estrechar más y más los lazos de la solidaridad humana, dan á las cooperativas, bien organizadas, el carácter de sociedades verdaderamente humanitarias, cuyos beneficios pueden ser incalculables.

Es cuanto tiene que manifestar la Comisión especial en descargo de su cometido á esa Ilustre Junta general.

San Sebastián 26 de Julio de 1901.—
Leonardo de Móyua —Tomás Balbás.—
Tomás Bermingham. — D. Echevarría y
Gutiérrez.—José Gaytán de Ayala.

CONCIERTOS

DE LOS DIAS 3, 22 (SANTA CECILIA) y 24

El concierto inaugural celebrado el día 3 de Noviembre en tan artística y simpática sociedad llevó á su bella sala numeroso y distinguido auditorio.

La orquesta hábilmente dirigida por el maestro Larrocha, interpretó magistralmente el programa que estaba compuesto de obras de Mendelssohn, Bizet y Wagner.

La primera parte, era de gran atractivo, pues en ella figuraba la cuarta sintonía de Mendelssohn, quedando el público altamente satisfecho de la correcta interpretación que obtuvo por parte de sus ejecutantes, y de su digno director el maestro Larrocha, que llevó muy bien todos los tiempos, siendo muy aplaudido al final de cada uno de ellos, sobre todo en el *Andante* y en el *Saltarello* final, donde director é intérpretes se identificaron por completo con tan bellísima obra dando gran colorido á todos los episodios que la cuerda y madera matizó de un modo admirable, siendo brillantemente secundados por el metal.

En el entreacto fué muy felicitado el señor Larrocha, así como los solistas señores Mintegiaga, Gurruchaga, Lechuga, Sanchez, Aramburu, Echezarreta y los de la cuerda y orquesta en general.

En la segunda parte había cierto interés por conocer la *Petite-Suite (Jen d'enfants)* de Bizet, por ser ejecutada por primera vez en San Sebastián, obra que, aunque de las primeras de este malogrado compositor, tiene el sello de originalidad que le caracteriza.

La *Marcha*, la *Berceuse*, el *impromptu*, el *Duo* y el *Galop final*, fueron muy del agrado del público, y su interpretación fué muy esmerada, siendo aplaudidos todos sus números, sobre todo la *Berceuse* y el *Duo*, que el público hubiera oído por segunda vez. Finalizó tan agradable concierto con el *Erinnerung del Tannhauser*, de Wagner, que fué calurosamente aplaudido, siendo repetido á vivas instancias del público. Damos nuestra enhorabuena al maestro Larrocha por su inteligente dirección, á los profesores que componen tan brillante orquesta, y á la Sociedad Económica Vascongada, que tales audiciones ofrece á sus socios, deseando que éstas se repitan á menudo.

CONCIERTO DE SANTA CECILIA

Hermoso espectáculo, el que organizaron los alumnos de la Academia de música en honor de su patrona Santa Cecilia.

Pocas veces, hemos visto en el espacioso salón de Bellas Artes, concurrencia tan numerosa y distinguida.

Verdad es que el programa era selectísimo, y algunas de las piezas que figuraban en él, despertaban extraordinaria curiosidad para conocer palpablemente los progresos que los alumnos hubieran podido realizar.

Y que es verdad también dicho progreso prueba base con la aprobación entusiasta del público que no escatimó anoche sus aplausos, y á la satisfacción íntima que en todos produjo el concierto.

¡Bien por los alumnos de Bellas Artes! Ese es el verdadero camino del arte y perseveren en él, para gloria de ellos mismos, de sus distinguidos profesores, de la sociedad á quien deben su primera educación y del suelo que les vió nacer.

El *Chant de Gloire*, de Gabriel María, ejecutado con gran valentía é igualdad por la clase de conjunto, predispuso en favor de los primeros números del concierto, gran parte del éxito último.

Con igual fortuna, aunque con entusiasmo en «crescendo» del público, llegó á su final el *Adagio del cuarteto 77*, de Aídn, dicho magistralmente por los alumnos Otaño, Sabadie, Santa María y Mendiburu.

El becario Ignacio Bereciartúa, discípulo del maestro Cendoya, entraba en el palenque en circunstancias bastante desfavorables. Aplaudidos con entusiasmo los números anteriores, creíamos que la parte encomendada al dicho

alumno, era solamente de relleno; pero que no lo fué así, sino que verdaderamente fué un éxito para alumno y maestro, demuéstranlo más que nuestras fieles palabras, las incansables llamadas á escena y los prolongados aplausos prodigados.

Cerró tan brillante primera sección la Balada y Polonesa de Weuxremps, ejecutada por el alumno Raimundo Basurco, y la clase de conjunto admirable, pero admirablemente. Fué el número culminante, y en donde más de manifiesto se pusieron los adelantos de la clase de conjunto. Nada nos extraña que el discípulo Basurco, después de oírle anoche, haya sido contratado ventajosamente para el teatro de San Carlos de Lisboa, á las órdenes de Mancinelli.

A instancias del público tuvo que ejecutar Basurco el noveno concierto de Benot, siendo muy aplaudido.

Y si aplausos justísimos merecieron todos los alumnos, éstos, no dejarán de comprender que la inmensa mayoría de ellos, corresponden al maestro Larrocha, alma infatigable de la inmensa labor que representa el trabajo del concierto de anoche.

La *Troyene y Escena religiosa* de Massenet y la *Romanza* de Svendsen sirvieron para que se reprodujeran nuevamente los aplausos y para hacer patentes la aplicación y estudios de José Iruretagoyena en el violoncello y los de Telesforo Iturralde en el violín.

José Olaizola, otro de los discípulos de órgano del maestro Cendoya, demostró lo mucho que vale y cuanto puede esperarse en el porvenir de este alumno, encomendada como está su educación artística á maestro tan competente como Germán Cendoya.

Conocido de todos el señor Villalengua, distinguido alumno de la clase de canto que dirige el maestro Echeverría, y encomendados á él, estaban el *non i'amo piu* de Tosti y el *Foglie d'autunno* de Trabadelo. Con sin igual delicadeza dijo la primera romanza y tuvo que repetir la segunda, cantada de modo magistral. Bien es cierto que la obra de Trabadelo es sentidísima y delicada en grado sumo.

La Romanza en fá para violín y orquesta del inmortal Beethoven, fué digno coronamiento de programa tan selecto y tan perfectamente ejecutado.

Los alumnos Basurco, Otaño, Sabadie, Iriondo, Irigoyen, Plaza, Iturralde y cuantos componen la clase de conjunto, escucharon nuevas manifestaciones de entusiasmo y recibieron múltiples enhorabuenas.

A todas ellas unimos la nuestra con la de las comisiones de la Diputación y Ayuntamiento, que salieron complacidas de tanto progreso,

las cuales felicitaron calurosamente á los señores profesores de la Academia.

Bien por todos ellos, que son dignos de alabanza.

CONCIERTO DEL DIA 24

El concierto, que en la noche de ayer tuvo lugar en esta Sociedad, satisfizo por completo, al selecto público que asistió. En verdad que el programa acertadísimo y escogido con un gusto supremo, al más exigente *dilettanti* debía satisfacer, y como la ejecución fué todo lo esmerada que es posible, y muestra gallarda del avance de la cuerda, bajo la dirección del maestro Larrocha, claro es que al final de cada número los aplausos fueron entusiastas y á la terminación del concierto lenguas nos hacíamos todos de audición tan notable bajo ambos conceptos: elección y ejecución de las obras.

Bach, Haydn, Mozart, Mendelssohn, Schuman, Berlioz y Boellmann, fueron los autores que se interpretaron, en obras como la Gavota, el Andante en «mi bemol», el Minueto en «re», las preciosas romanzas «La Fileuse y Chanson du printemps», «Marcha de Enanos y Chant du Sois y Rakoczy Mache» y los números *a* y *b* de las «Horas Místicas».

El maestro Cendoya con su dominio y exquisito gusto en el órgano, hizo maravillas, dando al conjunto un relieve extraordinario.

Pagola se mostró el pianista de siempre acompañando y completando todo.

La cuerda estuvo á una altura colosal, haciendo palpables sus progresos y entusiasmo, en vigor, delicadeza y verdadero «amor», demostrando una dicción y amplitud de arco, que hacían llegar las frases musicales al oído y al corazón, agradando y haciéndolas sentir con intensidad, avalorando la obra musical al interpretarlas.

Y el maestro Larrocha, el inteligentísimo director de la orquesta, no digamos, con qué cariño y con qué competencia llevó todos los números, sin dejar que se escapasen las innumerables bellezas en ellos contenidas, dando vida á las frases, y colorido sin que se le escapara detalle alguno.

Prueba evidente de lo que decimos fué, aparte los aplausos unánimes que se le prodigaron, y la repetición de la «Fileuse», de Mendelssohn, de la Gavota, de Bach, y del Andante, de Haydn, las felicitaciones que al terminarse el concierto, recibió de muchísimos socios de la Económica que expresamente acudieron á su «camerino» con ese objeto.

Nosotros también al felicitarle con entusiasmo, así como á los maestros Cendoya y Pagola, y á la orquesta, aplaudimos con todas nuestras fuerzas á la Sociedad Económica que tan gratas sesiones organiza.

Revista científica

Actualidades.—En el gran Palacio de los Campos Elíseos.—La exposición del alcohol.—Todo por el alcohol.—Guerra al petróleo.—Motores de alcohol.—Estufas y chimeneas de alcohol.—Hornillos para soldar y para planchar.—Alcohol sólido.—Calentadores.—Alumbrado por medio del alcohol.—Transformación de la pequeña llama azul en luz brillante.—Las nuevas lámparas.—Lámparas de manguito.—Lámparas sin manguito.—Alcohol puro desnaturalizado y alcohol carburado.—Resultados económicos.—Nueva industria.—Astronomía.—Las últimas lluvias de estrellas errantes.—Las Perseides.—Aumento de las Perseides.—Extinción de las Leonidas.—Meteorología.—El veranillo de San Martín y los Santos de las heladas.—Concordancias simétricas.—Física.—Influencia de las dobles vidrieras sobre la temperatura interior de las habitaciones.—Caminos de hierro.—El indicador de la velocidad.—¡Alto allá!—Medios de reglamentar automáticamente la marcha de los trenes.—¿Y los automóviles?—Parada forzosa.—Aprovisionamiento del agua en las locomotoras sin parada alguna.—Un tren que anda 240 kilómetros sin detenerse.—Variedades.—Los Cometas volantes y las observaciones meteorológicas de elevadas altitudes sobre el mar.

Durante toda la última semana se ha podido visitar en el gran Palacio de los Campos Elíseos, la Exposición del alcohol, organizada por el Ministerio de Agricultura. Esta Exposición demuestra el gran esfuerzo que han hecho nuestros industriales en la resolución de un problema tan importante para el porvenir, cual es la sustitución del alcohol desnaturalizado al petróleo para la producción de fuerza, de alumbrado y de calórico. Se han expuesto en el gran Palacio, máquinas y aparatos, similares á los que funcionan por medio del petróleo, accionados por el alcohol y la prueba ha salido bien.

Esta sustitución del alcohol al petróleo tiene una gran importancia, porque el petróleo lo hemos de importar, y en cambio el alcohol lo podemos fabricar en nuestro país, con nuestros propios recursos. He ahí un nuevo y considerable mercado para nuestras industrias. El alcohol se extrae fácilmente, después de su fermentación, de una porción de plantas y de productos azucarados ó feculentos, tales como remolacha, caña de azúcar, melaza, vinos, oru-

jo, patata, arroz, sorgo, maíz, manioc, desechos de cerveza, levaduras, raíces, heces, etc. El alcohol se encuentra en todos lados, pero hasta ahora apenas se había aprovechado por el elevado precio al que tenía que pagarse á causa de los enormes derechos con que se le gravaba. La misma cuestión de la utilización del alcohol se debatía en el extranjero, especialmente en Alemania, en donde dos Asociaciones distintas han conseguido dar al empleo del alcohol un desarrollo cada vez más considerable: el Instituto de las fermentaciones de Berlín fabrica el alcohol desnaturalizado en grandes cantidades y el Sindicato central creado para dar valor al alcohol, hace sin cesar una propaganda inteligente á favor de dicho producto. Así es que, desde hace dos años, existen en Alemania muchos motores que funcionan por medio del alcohol en lugar de bencina, y se encuentran muchas lámparas y hornillos que sólo utilizan este producto de la fermentación.

El alcohol barato se vende de 30 á 35 céntimos el litro y el interés de los consumidores estriba en emplearlo lo más á menudo posible, sustituyéndolo al petróleo y al aceite de petróleo.

En Francia, durante mucho tiempo, el alcohol desnaturalizado costaba caro. El desnaturalizador no era bastante barato: su naturaleza misma privaba un poco al alcohol de su potencia motriz y en fin, los derechos á que estaba sometido eran tan tremendos que aun hoy en día, á pesar de su disminución, resultan demasiado elevados. El día en que se desembarace al alcohol de todas estas trabas, hará una seria competencia al petróleo. Todavía en estos momentos vemos que tanto en provincias, como en los alrededores de París, el litro de alcohol desnaturalizado se vende á 90 céntimos. En realidad puede uno adquirir, tanto en París como fuera de París, un litro de alcohol á 90° por 50 céntimos. A este precio puede emplearse para usos industriales. Así, una lámpara de 30 bujías, cerca de 3 carcelas, consume en diez horas poco más ó menos un litro de alcohol. El gasto resulta por lo tanto de 5 céntimos por hora. Es poco para 30 bujías. Pero á 90 céntimos el precio del consumo resulta el doble y el alumbrado cuesta caro. La influencia del precio sirve de pauta para sus aplicaciones al alumbrado y á la producción de la fuerza motriz. Que se disminuyan los gastos que ocasiona la naturaleza misma del desnaturalizador, de manera

que el precio comercial del alcohol fuera de 35 á 40 céntimos el litro, y el petróleo se vería en baja. La resistencia al empleo del alcohol pertenece más al orden económico que al técnico.

Al organizar esta Exposición del alcohol, el Ministerio de Agricultura ha tratado de demostrar de una manera evidente que el problema técnico de su utilización estaba casi resuelto y que había llegado el momento de pasar á sus aplicaciones. Casi siempre el alcohol puro ó carburado puede reemplazar al petróleo. Hace algunos años, cuando se objetaba en los centros científicos que el alcohol no podría jamás vencer al petróleo, por la razón, plausible en apariencia, de que el primero contiene, en peso igual, menos energía que el segundo, indicábamos que se podía vencer la dificultad mezclando el alcohol con un líquido carburado más rico en energía. He ahí la solución que se ha buscado de un año á esta parte para la generación de la fuerza motriz. Además el alcohol presenta otras ventajas. Su composición es fija. El alcohol de 90° es siempre alcohol de 90°, mientras que el petróleo varía mucho de composición según su procedencia: puede uno encontrarse con diferencias en el petróleo y en la esencia que se deriva del mismo, según su destilación, su depuración, etc.

El alcohol desnaturalizado puro no dá más de 5.100 calorías por kilogramo, mientras que por el mismo peso, el petróleo produce 11.400, más del doble. Se comprende por lo dicho que en los primeros momentos se insistiera tanto acerca de la inferioridad del alcohol. Pero hoy día se mezcla éste con un producto que podemos fabricar en nuestro país, la bencina de gas rectificada ó *benzol*, producto que contiene 9.200 calorías por kilogramo, arde bien y resulta de un precio casi igual á la esencia de petróleo. Si se mezclan un 50 % de alcohol y un 50 % de benzol, se obtiene un líquido susceptible de producir 7.145 calorías, todavía inferior al petróleo. Pero la experiencia ha aportado un dato casi imprevisto. El consumo de alcohol carburado á 50 % es casi el mismo que el de la esencia de potencia igual, á pesar de la diferencia teórica de las capacidades calóricas de los dos combustibles: esto consiste sin duda en que el rendimiento del motor de alcohol es superior al del motor de petróleo y además en que el motor por medio del alcohol carburado es no solamente un motor de deflagración, sino también un motor de vapor. El agua que contiene el

alcohol se evapora, aumenta la presión y utiliza mejor la energía del combustible.

Todo esto se ha visto confirmado por los experimentos efectuados en Berlín por el profesor Sr. Musil. Este experimentador ha probado efectivamente que los rendimientos eran los siguientes:

Motores de gas según tipos ya estudiados, 18 á 31 %; motores agrícolas, de vapor, 13 %; motores de petróleo, 13; motores de esencia, 16; motores de alcohol, cifra media 24.

El mayor rendimiento del motor de alcohol es el resultado de la presión del vapor de agua y del esfuerzo suave y continuado que reemplaza á los choques observados en los motores de esencia. La Sociedad de construcción alemana de Marienfelde, aprovechándose de este hecho, añade 20 % de agua al alcohol carburado y construye motores que no consumen más que 0,37 kilogramos de alcohol por caballo hora. Será preciso hacer un estudio especial de los motores de alcohol, los cuales tienen que diferenciarse de los motores de esencia. Llegaremos probablemente, como indicábamos, á los motores dobles, es decir, á los de explosión y vapor de agua.

Nos veremos, pues, en contra de lo que se suponía hace dos años, obligados á reconocer la superioridad de los motores de alcohol carburado, cuando estén convenientemente contruidos.

He aquí un hecho nuevo é inesperado. Sólo la experiencia puede rectificar las opiniones preconcebidas.

Por lo tanto, si el motor de alcohol carburado es superior en rendimiento al antiguo motor de esencia, es indudable que será utilizado para los coches automóviles, para las locomóviles agrícolas, etc., doblándose, en consecuencia, la producción de las destilerías francesas.

Todos los motores expuestos en el Gran Palacio, tanto los motores fijos como los de los coches, han funcionado de una manera tal, que demuestra el gran porvenir del nuevo combustible: hasta aquí por lo que respecta á la producción de la fuerza.

Pasemos ahora al alumbrado. Ya no se trata de la tradicional lamparilla de alcohol, que durante tanto tiempo nos ha servido para calentar el agua, con su llama azulada: servía acaso ésta para alumbrar con una luz tan poco brillante?

La intensidad luminosa depende del calor. Ahora bien, esa azulada llama es demasiado caliente. Se había tratado ya de ensayar por la incandescencia un manguito

to Aüer en una lámpara de petróleo: pero el experimento no dió resultado; el manguito se gastaba á escape. En cambio, en una lámpara de alcohol el ensayo fué excelente, pues se obtuvo una luz magnífica que no modificaba los colores. El manguito incandescente proporcionaba una luz fija de un blanco brillante. En principio, la lámpara de alcohol se parece á la lámpara de petróleo; basta el adaptar un sencillo mechero á una antigua lámpara, para transformarla en lámpara de alcohol, pues lo único en que difieren es en ese mechero que tiene dobles funciones. Primeramente hay una mecha, que se introduce hasta el fondo del recipiente, la que se empapa de alcohol; dicha mecha, que en el interior de la lámpara hace oficio de lamparilla, al encenderse calienta una pequeña caldera en la cual desembocan una porción de mechas. El alcohol calentado en esta caldera se evapora, se mezcla con el aire, y el gas que resulta pone el manguito en incandescencia.

Había también en la Exposición cuatro ó cinco tipos de lámparas de 20 á 100 bujías, y también lámparas intensivas de muchos cientos de bujías, para el alumbrado de grandes espacios: hasta se exponía un sistema de distribución del alumbrado copiado del sistema del alumbrado por la esencia. En estos momentos, para alumbrar una casa en el campo, se hace borbotar el gas que se envía bajo presión á través de un recipiente de esencia. El gas, cargado de carburos va á los mecheros por medio de una canalización, y se alumbran las habitaciones como por el gas de carbón. Del mismo modo se hace pasar el gas en frío á través de un baño de alcohol. El gas se carga con los vapores que siempre se desprenden del alcohol y forma una mezcla que al encenderse produce una hermosa luz.

En una palabra, todo lo que hasta ahora se ha producido por medio del petróleo ó de una esencia, se expone en el Gran Palacio, por el alcohol.

Volveremos á hablar acerca de algunas de las lámparas de alcohol que ya se encuentran en el comercio, las cuales tienen sus ventajas y sus inconvenientes comparándolas con las lámparas de petróleo, pero el porvenir es de las primeras. El alcohol no despidе olor alguno y se evita la transpiración grasienta tan desagradable en las lámparas de petróleo. Las lámparas de alcohol dan una luz más hermosa y menos caliente y no producen más gasto con

un alcohol de 50 céntimos el litro. Su inconveniente es el uso del manguito, el cual, tan pronto dura bastante tiempo, como se rompe al menor movimiento de la lámpara; además cuesta trabajo el encenderla, pues muchas veces se tarda hasta un minuto antes de que los manguitos se pongan incandescentes. Seguramente se llegará á vencer estas dificultades, á pesar de las cuales el nuevo sistema seduce y atrae sin vacilar.

Existen, además, otras lámparas sin manguito, de alcohol carburado, cuya potencia luminosa, es desgraciadamente menor. Hasta se ha expuesto una lámpara, después del examen del Jurado, que utiliza el alcohol puro, como en las lámparas intensivas de petróleo con llama en forma de tulipa.

La luz no es tan blanca como con el manguito y menos fija. Sin embargo, este sistema tiene sus partidarios.

Sería prematuro el hablar aún de calefacción, pues no había más que unas estufas de alcohol, ó mejor dicho braseros de alcohol, hornillas para plancha, calentadores y bolas consistentes de alcohol, estas bolas se pueden llevar en los bolsillos y proporcionarse el suficiente combustible para calentar un litro de agua en 12 minutos. Todo esto es más ó menos conocido hoy en día.

En resumen, de todo lo que tan rápidamente hemos expuesto, resulta que en poco tiempo se han realizado grandes progresos. Aún no se ha dicho la última palabra, ni mucho menos, pero la interesante Exposición organizada por el Ministerio de Agricultura demuestra que podemos contar de aquí en adelante con un combustible, que sería fabricado por nosotros, á bajo precio. Es un resultado considerable para la industria y para la riqueza agrícola, pues hemos visto nacer en 1901 la era del alcohol.

Aunque hayan transcurrido ya tres meses, vamos á recordar el hecho para los aficionados á estudiar el firmamento y para las observaciones que se derivan de ese estudio: nos referimos á la aparición de estrellas errantes entre los días 10 y 14 de Agosto último; no fué un sólo fenómeno, sino que hubo varios fenómenos á cual más bellos. Las estrellas de Agosto aparecían provenir de la constelación de Perseo, de donde han tomado el nombre de Perseides. Su número ha pasado con mucho del

término medio y muchas de ellas brillaban con gran esplendor. Cruzaban el espacio á la distancia de 125 kilómetros con una velocidad de 40 kilómetros por segundo. Estos meteoros suelen caer á veces en nuestro planeta, pues cuando menos un millar de estas estrellas errantes al año se ven arrastradas por la atracción de la tierra. Estos pequeños corpúsculos comprimen el aire al atravesar la atmósfera, y á consecuencia de esta compresión se caldean hasta ponerse incandescentes. Las Perseides describen en el espacio la misma órbita que el gran cometa de 1862, cuyo período es de 121 años, son sin duda restos del cometa, que desfilan cerca de la tierra, cada año, por millares de millares, y ésta atrapa algunas á su paso cuando cruza la trayectoria hacia el 11 de Agosto en virtud del espesor de la masa de asteroides atravesada. Algunas veces, la lluvia de estrellas es muy brillante: otras, más modesta.

Desde el Observatorio de Niza, Mr. Perrotin observó, en la noche del sábado 10 de Agosto, 10 estrellas por término medio cada hora, desde las nueve hasta las doce. El domingo 11, el término medio varió de 25 á 30, desde las diez hasta la una de la madrugada. El lunes 12, cielo nublado, por lo que no pudo efectuar más observación que desde las once y cincuenta hasta las doce y media: en estos cuarenta minutos contó 32. El martes 13, á través de un cielo nublado, desde las nueve hasta las diez no vió más que 10. El miércoles 14, contó 12 en cincuenta minutos: este fué el último día. Mr. Perrotin apuntó por lo dicho, el máximum, en la noche del 11 al 12.

El punto radiante está situado á igual distancia de las dos estrellas, *Epsilon* de la Girafa y *Eta* de Perseo, según las coordenadas 44° y $57^{\circ}6$. Ahora bien, en 1873, desde el Observatorio de Toulouse, el mismo astrónomo, en unión de Mr. Tisserand, encontró 44° y $56^{\circ}6$. Estos resultados obtenidos en dos fechas distantes 28 años, pueden ser considerados como concordantes.

En Atenas, Mr. Egnitis, con tiempo hermoso, hizo varias observaciones del 9 al 12: el número de meteoros fué el 9, por hora, de 9; el 10, de 15; el 11, de 31, y el 12, de 24. El máximum fué anotado el 11. En esta noche aparecieron 202 estrellas amarillas ó amarillo-rojizas. Según monsieur Egnitis, el punto radiante del grupo presentó un cambio de posición perceptible. Encontró por coordenadas: ascensión

derecha, 44° á 48° y por inclinación 54° , 57° y 58° . Falta saber si pudo ver bien.

En cuanto á las estrellas del 12 al 14 de Noviembre, las Leonidas, según lo poco que se ha podido observar á causa del mal tiempo, han debido ser muy raras. El famoso máximum de 1899 á 1900, que no se presentó, tampoco se vió en 1901: ¡qué le hemos de hacer!, no tendremos ya más aquella magnífica lluvia, tan admirada, del año 1866. El enjambre se ha exparcido indudablemente por todo el espacio y la tierra no pesca ya á su paso más que algunos raros fragmentos: todo cambia, hasta el firmamento.

Vamos á demostrar que *el veranillo de San Martín* corresponde exactamente á los *Santos de las heladas* de Mayo. Los Santos de las heladas son los días 11, 12 y 13 de Mayo, y asimismo, el veranillo de San Martín se reproduce en los días 11, 12 y 13 de Noviembre, habiendo verdadera simetría entre el período frío de principios de año y el período caluroso del fin del mismo; simetría inversa, resultado del último ataque del invierno y de los últimos rayos calurosos del verano. Si colocamos alrededor de un círculo, la série de los meses: Enero, Febrero, Marzo, Abril, Mayo, etcétera, observaremos enseguida que Mayo y Noviembre se encuentran en las extremidades opuestas del mismo diámetro y por lo tanto que se corresponden. Las influencias meteorológicas deben también corresponderse más ó menos íntimamente, pero á la inversa.

La baja y la elevación periódicas, de la temperatura, no reconoce más causas que la llegada de corrientes atmosféricas frías ó calientes. Este fenómeno, sin embargo, no es general y no comprende más que regiones relativamente limitadas. Si existiese, como han pretendido algunos, una causa cósmica para la baja ó para el alza de la temperatura, la influencia se haría sentir por toda la tierra. Únicamente los vientos, con sus cambios, producen el frío ó el calor. Si los vientos del Norte sobrevienen hacia los días 11, 12 y 13 de Mayo, la temperatura desciende. Si, en Noviembre, los vientos del Sur invaden nuestras latitudes, tendremos forzosamente un período de calor. Esta intervención de los vientos y de las temperaturas se encuentra siempre durante todos los meses, sólo que no se acuerda uno del fenómeno más que en Mayo y en Noviembre porque se

nota más á la conclusión del invierno y al principio de los primeros fríos de fines de Octubre.

Las heladas de Mayo no se presentan de una manera regular en los días 11, 12 y 13, lo mismo que el veranillo de San Martín no viene siempre en los días 11, 12 y 13 de Noviembre, siendo por lo tanto muy interesante el saber si la simetría inversa de Mayo y de Noviembre se verificaría en fechas que se correspondieran, pues en el corriente año de 1901, las heladas de Mayo no se produjeron en la época debida. En los días 11, 12, 13, 14 y 15, la temperatura fué de 12° sobre cero á las siete de la mañana, siendo por lo tanto la de tiempo caluroso. El enfriamiento se presentó, sin ser exagerado, hacia el 17, marcando el termómetro, á las siete de la mañana, 8° sobre cero en lugar de 12, y así continuó, al menos en París, hasta el día 20 de Mayo.

Siendo exacta nuestra manera de pensar, el veranillo de San Martín de este año no debía producirse en los días 11, 12 y 13 de Noviembre, sino retardar su venida, como sucedió en cuanto al frío en el mes de Mayo. Ahora bien, la elevación de la temperatura se manifestó el lunes 18 de Noviembre, con varios días espléndidos. El termómetro que la víspera marcaba -5° á las siete de la mañana, subió á $+5^{\circ}$ al día siguiente, manteniéndose á 12° sobre cero durante el día en los días 18, 19 y 20, para bajar á 3° , á las ocho de la mañana desde el día 21. Existe pues una verdadera concordancia, la que en algunos años ha sido más visible. Así y todo merece estudiarse el hecho con más detenimiento, pues hay un verdadero interés en comprobar las periodicidades en los fenómenos atmosféricos.

Los habitantes del Norte, cuando vienen á París en el invierno, nunca dejan de decir que hace más frío en nuestras casas que en las suyas, y tienen razón, porque nuestras habitaciones están peor defendidas contra los descensos de la temperatura. Los grandes fríos son raros en París y las casas se construyen en esta creencia, lo cual es un defecto, porque una casa bien construída nos ahorraría mucho combustible. Pero aquí, el inquilino es siempre el que paga el carbón y el propietario se beneficia con construir su casa de una manera económica. He aquí porqué cuando el termómetro desciende á bajo cero se hielan todos los vecinos de una casa. Conoz-

co una de estas, recién construída, en la que un termómetro colgado de la pared de un cuarto, bajaba á simple vista á pesar de encenderse la chimenea, en cuanto la temperatura exterior descendía un poco rápidamente; marcaba 10° fuera de casa, 14° en el interior y así de esta manera, tendiendo á igualarse las temperaturas interior y exterior. Y á esto llaman casas!

En el extranjero procuran defenderse del frío, de una manera formal, con paredes gruesas y vidrieras dobles. La doble vidriera es la mejor protectora contra el frío y contra el calor. Un físico muy conocido, M. Henri Dufour, de Ginebra, acaba de publicar sobre el particular algunos datos muy interesantes acerca de los efectos que las dobles vidrieras producen en las habitaciones.

Colgó, durante el invierno, tres termómetros; el primero al aire libre, á 6 centímetros de una ventana situada al Oeste, el segundo entre las dos ventanas, á 4 centímetros de la vidriera interior, y el tercero en medio del cuarto.

El espacio libre entre las dos ventanas era de 21 centímetros. El cuadrito que á continuación resume las observaciones hechas con tiempos varios, durante los inviernos de 1900 y de 1901, ponen de manifiesto la influencia de las dobles vidrieras.

Exterior	Entre las ventanas	Diferencia	Interior
— 3°8 calma	+ 3°	6°8	13°5
— 5° Nordeste moderado	+ 2°	6°	15°5
— 8° Nordeste fuerte	+ 0°7	8°7	14°
— 5° Nordeste fuerte	+ 3°5	8°5	13°
— 0°7 calma	+ 5°	5°7	14°

La diferencia como se vé es de 6° y 7° en días de calma y llega á más de 8° cuando el aire exterior se agita violentamente. Así la intervención de una capa de aire de 20 centímetros entre dos vidrieras basta para impedir el enfriamiento, fenómeno que ya se conocía, no dándose sin embargo la importancia que tiene á la acción de la doble vidriera; al menos no se había comprobado con cifras tan elevadas.

Desde hace algún tiempo, los caminos de hierro del Mediodía utilizan *un indicador de velocidad*, instalado sobre la locomotora, acerca del cual nos parece interesante el hablar bajo dos puntos de vista. En los caminos de hierro, impide que el maquinista aumente la velocidad más allá de un límite fijado de antemano. La línea puede estar defectuosa, siendo por lo tanto pre-

ciso no pasar de una velocidad reglamentaria aceptable. En este caso, el indicador de velocidad es muy útil. El que funciona en estos momentos no sólo marca la velocidad del tren, sino que la regula automáticamente. En efecto, su principal función consiste en poner los frenos en acción en cuanto se traspasa de la velocidad máxima autorizada. El sistema empleado es la sencillez misma. Una pequeña bomba centrífuga, puesta en movimiento por uno de los ejes de la locomotora refluye el agua que toma en el tender, hacia un pequeño pistón sobre el cual ejerce normalmente la presión un resorte en forma de espiral; cuanto más rápidamente acciona la bomba, mayor cantidad de agua obra sobre el pistón y comprime el resorte antagonista. Los movimientos del pistón se marcan en un aparato registrador. Cuando llega al límite de la velocidad, el pistón, accionando sobre el resorte ya demasiado forzado, hace que salga de su sitio un ingenioso mecanismo unido á los tubos del freno Westinghouse, el cual deja que se escape una parte de su aire, lo que permite el funcionamiento de las triples valvas, poniendo en acción los calzos de los frenos. Desde ese momento la velocidad del tren vuelve á su cifra ordinaria, aun contra la voluntad del maquinista.

Ahora bien, el aparato en cuestión tiene un interés grandísimo bajo el segundo punto de vista. He aquí un indicador que limita de una manera absoluta la velocidad de un tren: pues bien, serviría admirablemente para los automóviles. Que se le instale, ligeramente modificado, en esos peligrosos vehículos, y estaremos seguros de que sus conductores obedecerán, aun á la fuerza, á los reglamentos, que ordenan no vayan á una velocidad mayor de 30 kilómetros por hora. Esto se conseguiría obligándoles á tener un indicador de velocidad, pues el automóvil se detendría en el acto, en cuanto la máquina pasara de los 30 kilómetros.

De esta manera los pequeños inventos pueden llegar á ser grandes inventos. He ahí una nueva solución para la vigilancia de los chauffeurs y de los automóviles.

Vamos á tratar de otra innovación inaugurada en los caminos de hierro del Estado. Hace mucho tiempo que en los Estados Unidos, á fin de ganar tiempo, las locomotoras se aprovisionan de agua sin detenerse. Un tubo colocado cerca de la máquina

y en relación con el tén­der, se sumerge en un depósito con­struído entre los rails: durante la marcha el tubo absorbe el agua y la sube hasta la máquina. Los ingenieros de la red del Estado, han dirigido la construcción, entre los rails, en una extensión de dos kilómetros, de un depósito al aire libre destinado á aprovisionar de agua los trenes de gran velocidad.

Un disco previene al maquinista de la proximidad del depósito. Enseguida hace girar una manivela que obliga á sumergirse en el depósito al tubo aprovisionador. El tiempo preciso para franquear los dos kilómetros y el tén­der se encuentra lleno, con lo que se ganan más de cinco minutos.

Por este medio, el rápido del Estado salva corrientemente, en la línea de París á Burdeos por Chartres, Nior y Saintes, la distancia de Chartres á Thouars, ó sean 238 kilómetros, sin detenerse.

Siempre se hablará de los cometas volantes. El inconveniente que tienen estos aparatos para los estudios meteorológicos consiste en que es difícil elevarlos cuando el viento no es bastante fuerte. Mr. Rotch, director del Observatorio de Blue Hill, en los Estados Unidos, resolvió la dificultad en el mes de Setiembre último colocando la cabria en la que se enrolla el cable al extremo del cual se ata el cometa, sobre la cubierta de un buque que se trasladaba de un punto á otro con bastante rapidez. En los ensayos efectuados, el movimiento del buque dirigido contra el viento provocó una subida de seis á ocho metros por segundo, cuando la velocidad real del viento no era más que de 2^m6 á 3 metros por segundo. El viento producido artificialmente fué suficiente para que los cometas se elevaran á alturas comprendidas entre 2.630 y 2.670 metros. Estos ensayos fueron hechos en la bahía de Massachusetts.

En el último concurso de aviación, verificado en el Parque de los Príncipes, hicieron las cosas de una manera más práctica que en América. Como vieran que un cometa no se podía elevar por falta de viento, ataron la cuerda á un automóvil al que pusieron en movimiento. El recalitrante cometa se elevó enseguida por los aires.

Mr. Rotch se ha aprovechado de su sistema para hacer quizá las primeras observaciones meteorológicas que poseemos acerca de las grandes altitudes en el mar,

durante una travesía de Boston á Liverpool. A bordo del buque en el que iba embarcado lanzó en cinco ocasiones varios cometas que se elevaron hasta 500 metros de altura y que anotaron en los aparatos que llevaban *ad hoc* la presión barométrica, la temperatura, la humedad y la velocidad del viento.

De todos estos ensayos se deduce un hecho importante, cual es el que por medio de un navío de vapor al que se le dá la dirección que uno quiere, pueden lanzarse cometas haga el tiempo que haga, con lo que se ensancha el campo experimental. Les será fácil, á los capitanes de buques, el llevar á cabo, por medio de los volantes, las observaciones de gran altura sobre la superficie de los mares y aumentar considerablemente nuestros conocimientos acerca de la circulación de los vientos. La marina será la primera en sacar partido de unos datos obtenidos por este método nuevo y original

(*Journal des Debats*, 28 de Noviembre de 1901)

Artículo de MR. HENRI DE PARVILLE.

CLASES PRÁCTICAS

DE LOS

idiomas francés, inglés y vascuence

En la primavera del año 1900, á consecuencia de una proposición que presentó el Amigo del País D. Wenceslao Orbea, se creó en la Sociedad Económica Vascongada una clase de enseñanza práctica del idioma francés, de cuya dirección se encargó desinteresadamente el súbdito de la vecina república. Mr. A. du Chambon.

El método que se adoptó, fué el de la conversación, en lengua francesa, de los concurrentes á dicha clase, cuyos progresos en poco tiempo fueron tales, que pusieron de relieve no sólo la bondad del sistema adoptado, sino también el saber del profesor, quien con sus explicaciones instruye á los discípulos y aclara cualquier duda que surja en la verdadera traducción de las frases de un idioma al otro.

Alentada con este éxito, la Junta de gobierno, en sesión celebrada el día 8 de Septiembre de 1901, decidió crear una clase práctica de vascuence, pensando con razón que no se debía relegar al olvido la enseñanza del primitivo y único idioma de los euskaldunas en siglos pasados, aun reconociendo que lo verdaderamente útil y necesario en estos tiempos es el conoci-

miento de las lenguas vivas que más se hablan en Europa, entre las que hay que señalar especialmente la francesa y la inglesa.

En el ínterin, la Sociedad Económica Vascongada había tratado de implantar la clase de inglés, de cuya dirección ofreció encargarse, galantemente, Mr. Justin A. Nutt. Vicecónsul de S. M. Británica en San Sebastián, proposición que fué aceptada con mucho gusto.

Con fecha 22 de Noviembre se ofició á los Sres. Nutt y du Chambon, dándoles las gracias por la amabilidad y el desinterés que demostraron al encargarse de una manera graciosa de la dirección de las clases prácticas de sus respectivos idiomas.

DONATIVOS HECHOS

Á LA

Sociedad Económica Vascongada

D. Anacleto Romero, donó veinte monedas de plata, que en su mayoría son de proclamaciones.

El Excmo. Sr. D. Eduardo Dato Iradier, dos folletos suyos hablando de la ley de indemnización á los obreros que se desgracien en el trabajo.

D. Paulino Caballero, varias monedas y una medalla de plata que dice «Prior de Barrio», que perteneció á su señor padre siendo Alcalde de barrio en Pamplona á mediados del siglo XIX.

El Sr. D. Emilio Rotondo Nicolau, dos Insprontas: una de un camafeo que conserva en su familia, que tiene la verdadera efigie de Cristóbal Colón, y otra de un sello de madera y plata con corona, manto y cifra imperial que usó siempre el Emperador Napoleón I.

D. Alberto Machimbarrena, varios libros para la biblioteca.

El Excmo. Marqués de Casa Jiménez, una magnífica medalla de gran tamaño, en plata, conmemorativa de la fundación de la Academia de Jurisprudencia de Madrid en la época de Carlos III, y un medallón al óleo, estilo Luis XV, que representa la Diana y un amorcillo sosteniendo un carcás, pintura de la escuela francesa del siglo XVIII, y un grabado con una alegoría de Carlos III.

D. Luis Gómez de Arteche, una vista fotográfica de San Sebastián, tomada desde el cerro de San Bartolomé, y un grabado que representa el codicilo de Isabel la Católica, cuadro del gran pintor Rosales, y dos barro del templo de Zempuala (Méjico) destruido por Hernán Cortés.

D. Juan Córdoba, la Geografía de Reclus (incompleta) y la historia de Cesar Cantú.

D. Antonio de Egaña, un libro de su abuelo don Julián.

La Excmo. Sra. Duquesa de Villahermosa, varios libros que hablan de sus antepasados.

D. Miguel Guerra, una cabeza tallada en madera, que representa San Pedro.

D. José María Guervós, un himno dedicado á este Centro, que se cantó el día del centenario de Samaniego.

El Excmo. Sr. Conde de Caudilla, una moneda de plata y un sello catalanista.

El Excmo. Sr. Enviado extraordinario de la República del Orange y Transvaal, un retrato en grabado de su Presidente Sr. Marthinus Steign.

D. Manuel M. Villalengua, varios sellos bizcarristas y una tabaquera hecha con concha de tortuga, en cuya tapa está grabado el escudo de armas de España del tiempo de los Felipes.

D. Tomás Bermingham, dos medallas y dos assignat de 50 francos uno, de la primera república francesa, y una fotografía en su marco, de los señores que formaban la Legación española en Washington durante la última guerra cubana.

D. Javier Azpillaga, dos billetes de papel-moneda, uno de diez pesos y otro de cinco centavos, que circulaban en la isla de Cuba durante la última guerra.

D. Alfredo de la Rocha, diez fotografías que representan varios músicos célebres.

D. Luis Gómez de Arteche, un precioso mapa de América del Sur, hecho por D. Juan de la Cruz Cano y Olmedilla, 1.775 socio de la Real Vascongada; una figura al óleo, estilo modernista; un bronce, estilo Imperio.

El Excmo. Sr General D. José Gómez de Arteche, 160 libros destinados á la biblioteca y un folleto con el discurso leído por el Excmo. Sr. D. Francisco Silvela el día 1.º de Diciembre en la Real Academia de la Historia, y un cuadro al óleo que representa Espoleto y el Castillo de los Borgias.

Los Sres. Portela y Compañía, un retrato de Sarasate.

D. Gregorio Manterola, 105 tomos de obras literarias diversas.

NECROLOGÍA

D. Pedro de Berasaluce y Orbe

El día 31 de Mayo dejó de existir este Amigo del País, al que sorprendió la muerte lejos del hogar doméstico, en los momentos en que por razones de su empleo recorría las regiones del Noroeste de la Península. Hijo de un bizarro coronel de infantería, que ejerció durante varios años el cargo de Gobernador general del Castillo de la Motta, se trasladó desde muy joven á las Repúblicas españolas de la América del Sur, en las que permaneció varios años, regresando á la madre patria donde contrajo matrimonio con una distinguida señorita hija de un esforzado general español.

El Sr. Berasaluce ocupaba últimamente el puesto de Contador de la Real Compañía Asturiana en Pasages, y era muy apreciado de sus jefes, que le distinguían por su honradez, laboriosidad é inteligencia.

D. Angel de Larrinua y Azcona

El día 7 de Junio falleció en su casa de campo denominada Juanistegui, tras de breve enfermedad, el Amigo del País cuyo nombre encabeza estos renglones

Joven aún y cuando se disponía á realizar su felicidad casándose con una distinguida se-

ñorita, salvada milagrosamente de una horrosa y reciente catástrofe ferroviaria, le sorprendió la muerte, sumiendo en el mayor desconsuelo á su anciana y amantísima madre que aún lloraba la desaparición del mundo de los vivos de su otro hijo D. Pedro, fallecido en Cuba durante la última guerra, y que se vé hoy sola sin el amor entrañable de sus hijos.

Angel Larrinua fué uno de los fundadores de la Sociedad Euskal-Batzarre, con cuyos socios organizó varias excursiones, al estilo de las de los Clubs-Alpinistas de Francia, por los alrededores de San Sebastián, pueblos limítrofes y confines de Navarra con esta provincia de Guipúzcoa, sitios que conocía admirablemente, dadas sus aficiones cinegéticas: además era un verdadero naturalista, como lo comprueba la preciosa colección de aves y de insectos que poseía, llevando su pasión hasta tal extremo, que en 1881 hizo una excursión por la colonia francesa de Argel, internándose en aquel país en busca de insectos raros que faltaban en su colección, exponiéndose á caer en manos de Bou-Hamema, jefe árabe que en aquellos momentos se subleaba contra su metrópoli.

Igualmente era gran aficionado á la pesca y á todo lo que se relacionase con la náutica.

El Sr. Larrinua estaba emparentado con las distinguidas familias de los Marqueses de Rocaverde, Condes de Alacha y de Peñaflorida, y era muy apreciado en toda la provincia de Guipúzcoa, donde contaba un sinnúmero de amigos y de condiscípulos, todos los cuales quedaron dolorosamente impresionados al recibir la noticia de su fallecimiento.

D. Joaquín Minondo y Zabalza

Después de una horrible agonía que duró cinco meses, soportada con estoica paciencia y resignación admirable, falleció el día 28 de Junio el Sr. D. Joaquín Minondo.

Hijo de una distinguida familia de la villa de Ororbia, en la que aún existe su casa solar, el Sr. Minondo abandonó muy joven la madre patria, estableciéndose en la República de Guatemala, en donde gracias á su espíritu mercantil, actividad é inteligencia supo crear se una posición social envidiable. Casado con D.^a Teresa Beltranena, regresó años más tarde á España en compañía de numerosa descendencia, fijando su residencia en San Sebastián, cuyo paseo de Amara embelleció con la construcción de una magnífica manzana de casas.

En medio de los múltiples quehaceres que le proporcionaban sus negocios, el Sr. Minondo encontraba tiempo para ocuparse de arqueología, y sus colecciones de objetos antiguos, especialmente de la cerámica india, eran muy

notables y apreciadas por los inteligentes en tales asuntos; jefe de familia cariñoso y buen amigo, el Sr. Minondo dejó, con su fallecimiento, un vacío no solo en el hogar doméstico, sino también entre los que se honraban con su buena amistad

Excmo. Sr. D. Carlos Gimenez y Gonzalez Muñoz

A las 12 y media de la madrugada del día 23 de Julio entregó su alma á Dios, en esta ciudad, el Excmo. Sr. Marqués de Casa Gimenez, segundo de este título, socio benemérito de la S. E. V.

Era uno de los veraneantes más antiguos y más entusiastas de San Sebastián, pueblo al que quería tanto como si fuera el suyo propio, á donde había llegado pocos días antes de su fallecimiento, sano y bueno, acompañado de su distinguida familia, con objeto de pasar, siguiendo inveterada costumbre, la temporada veraniega, en su precioso hotelito del paseo de la Concha

Ocupaba una gran posición social, pero con sus títulos, con su fortuna y todo era sencillo en su trato y en sus costumbres.

El difunto estaba además en posesión del título de Vizconde de Torre-Almiranta con el que era más conocido, pues el de Marqués de Casa Jimenez no lo usó hasta estos últimos dos años, al fallecimiento de su señor padre ocurrido en la primavera de 1899; siendo al mismo tiempo, gentil-hombre de Cámara de S. M., Consejero del Monte de Piedad y Caja de Ahorros de Madrid, Patrono de la Escuela de Reforma de Santa Rita, individuo de la S. P. y R. Hermandad del Refugio de Madrid y condecorado con la Gran Cruz de Isabel la Católica

El día 24 fué trasladado su cadáver á Madrid, presidiendo el duelo el Excmo. Sr. Duque de Sotomayor en nombre de S. M. la Reina Regente, el Barón de Monte Villena, hijo político del finado, el Conde de Vía-Manuel y otras distinguidas personas de la colonia veraniega y del pueblo donostiarra, que fueron á rendir el último tributo al amigo cariñoso y al veraneante entusiasta de San Sebastián.

D. Ignacio Mercader y Echaniz

Repentinamente falleció en la noche del 30 de Julio D. Ignacio Mercader, cuando nada hacía suponer su próximo fin, pues dicho amigo del País había trabajado como de costumbre por la mañana en su escritorio y por la tarde estuvo en el Gran Casino, retirándose á su casa á las ocho.

Momentos después se sintió indispuerto y cuando llegaron los auxilios de la ciencia el Sr. Mercader había muerto de una angina al pecho.

D. Ignacio era una figura de gran relieve en San Sebastián y su popularidad era justa por su gran cariño al pueblo en que nació y por sus iniciativas fecundas para la industria, especialmente para la pesquera á la que dedicó sus afanes después de la hecatombe ocurrida el 20 de Abril de 1878, día en el que una espantosa y repentina galerna sepultó entre las olas del embravecido Cantábrico á más de 200 pescadores.

Pocos meses después, entraba en nuestro puerto con su primer «Mamelena» construido en Leith, constituyendo más tarde la flota de vapores pesqueros hasta el número de *doce*, que suman un tonelaje bruto de 1147 toneladas, desarrollando sus máquinas 2080 caballos de fuerza efectivos.

El Sr. Mercader fué alcalde de San Sebastián, diputado provincial y Senador del Reino; pero ante todo y sobre todo fué un verdadero donostiarra, amante de su pueblo, honrado y trabajador, á quien debe mucha gratitud la gente pescadora de nuestro puerto.

D. Manuel Umerez y Ugarte

El día 12 de Octubre se recibió en esta ciudad la noticia del fallecimiento de dicho amigo del País, triste suceso acaecido en la villa de Oñate, pueblo natal del finado, al que se había trasladado dos días antes algo delicado de salud.

D. Manuel Umerez fué uno de los vascongados que muy joven salió de su patria, atravesando el atlántico para crearse una fortuna en las tierras americanas.

Establecido en la Isla de Cuba, pronto se dió á conocer por su inteligencia, actividad y honradez, y estaba llamado á ser uno de los más ricos hacendados de aquel ingrato pedazo de la patria española, cuando la nostalgia del país le hizo volver á las montañas de la Euskal-erría poseedor de una buena fortuna que supo acrecentar con su perspicacia en asuntos mercantiles.

Al crearse la Caja de ahorros provincial en Junio de 1896, fué llamado á formar parte de la Junta fundadora, pues la Excm. Diputación estimaba con razón en lo que valía la cooperación de una persona como el Sr. Umerez, quien no defraudó las esperanzas de los que le habían designado para ocupar un puesto de tanta confianza, porque gracias á su eficaz ayuda, en unión de los señores D. Fernando Tutón, D. Francisco Letamendia y D. To-

más Balbás, y á los buenos consejos y la práctica mercantil del finado, ha llegado dicha Caja á un grado de prosperidad tal, que es el asombro de cuantas personas conocen la historia de su reciente creación.

La pasión favorita del Sr. Umerez era la caza, habiendo llegado á ser uno de los mejores tiradores de la provincia de Guipúzcoa.

D. Feliciano Echeverría y Biarn

Al cabo de dos semanas de lucha con traidora enfermedad que poco á poco iba minando su existencia, falleció el día 22 de Octubre el amigo del País D. Feliciano Echeverría y Biarn.

La personalidad del finado representa una entidad por todos respetada, pues aún repercuten en nuestros oídos aquellas frases llenas de vigor que pronunció en el meeting celebrado en el coliseo de la calle Mayor con motivo de la crisis financiera que se produjo á consecuencia de la guerra de Cuba.

El «viva España» que brotó del corazón mismo del Sr. Echeverría, conmovió en tales términos á aquella muchedumbre, que de la memorable exclamación franca y espontánea, se produjo, más que una ovación unánime, una verdadera explosión de patriotismo, dando origen á los discursos que en aquel solemne acto se pronunciaron.

Hombre de gran inteligencia; peritísimo en ciencias económicas, emprendedor, de voluntad de hierro, de inmensa habilidad y gran tacto en las discusiones, Echeverría deja memoria gratísima de su paso por las Corporaciones populares.

En los días que la muerte arrebató á nuestro inolvidable amigo, desempeñaba el cargo de Vice-presidente de la Comisión provincial.

San Sebastián perdió con su fallecimiento á uno de sus hijos más entusiastas y distinguidos.

Guipúzcoa, al diputado dignísimo, al cumplido caballero: y nosotros, al amigo cariñoso cuyo recuerdo será imperecedero.

Cómo se viajaba por mar hace cien años

D. José María de Zuaznabar y Francia, de ilustre familia solariega, natural de Hernani, Socio de la Real Vascongada en el siglo XVIII y fiscal de la audiencia de Canarias á fines del mismo, refiere de esta manera el último viaje que efectuó desde aquellas islas á la Península en uno de los primeros años del siglo XIX.

«A las veinticuatro horas de habernos hecho á la vela desde Santa Cruz de Tenerife para Cádiz en un *diate* portugués (que yo denominaba *diantre* por lo mucho que me mareé en él), se nos presentó un hermoso brick inglés, que hacía tiempo cruzaba entre las islas. Primero, mediante un cañonazo sin bala, y luego mediante otro cañonazo, pero con bala (que dió no lejos de nuestra popa) nos hizo señal de que nos detuviéramos. En su virtud pusimos las velas, como dicen los marinos, *en facha*, y á poco rato se nos acercó una gran lancha del brick, que desembarcando en nuestro *diate*, tropa, marineros, y un oficial, se llevó al brick á todos los del *diate* (menos á mi mujer y á mí que estaba muy mareado). Tuvieron por consiguiente que ir á bordo del brick, mi hijastro, el capitán D. Matías Gabino Matos, un contador de marina, un meritorio de su ramo y otros: y esto causó un enredo terrible para ocultar botones, uniformes, galones, y todo lo que olía á militar. Volvieron, al cabo de rato, estos *presentados*, con licencia para continuar el viaje.

Al tercero día que nos iba siguiendo el brick inglés, el capitán mandó, que pues la luz del farol de la cámara daba en las velas, y de esa manera podía conocer el brick nuestros movimientos, se internase el farol en la cámara. A penas se internó, que salió de aquellos escondrijos un sin número de cucarachas, que alteraron nuestra quietud y buen humor, y esparcieron un hedor pestífero, con su imprevista é inesperada visita en la pequeña cámara donde solíamos reunirnos por las noches mi mujer, mi hijastro, el meritorio y yo, á oír al contador de marina, que además de una chistosa conversación, y mucho mundo, tenía también mucha gracia y gusto para cantar y tocar la guitarra.

Llevábamos ocho días de viaje, y el brick, siempre en el horizonte, á nuestra vista por la popa y barlovento. En el octavo, al aproximarnos á la altura de la isla de la Madera, observamos que el brick andaba más que otros días, y ¡cuál fué nuestra sorpresa cuando al tiempo mismo de emparejarnos con la Madera, se nos pasó á las *nueve de la noche* el brick desde nuestra izquierda hácia nuestra derecha para la Madera, formando con nosotros una cruz con tal precisión, que por poco no dió nuestra proa con su costado derecho.

No acabaron aquí todos los contratiempos de este viaje, pues la marinería hizo la *aguada* en unas barricas que contuvieron aguar-diente, y habiéndose nos podrido á pocos días tuvimos que ir hasta Cádiz bebiéndola con azúcar, y gotas de limón. Se nos acabó tam-

bién la leña, por que el cargador de la embarcación, para llevar más seco su cargamento, la colocó debajo de éste, y no podíamos servirnos de ella, y tuvimos que quemar hasta los remos de la lancha. En tales circunstancias llegamos al cabo de San Vicente y dando la vuelta para Cádiz desde dicho cabo, por Arenasgordas, y San Lúcar (en cuyas aguas se hallaba anclado un corsario Berberisco), siempre muy arrimados á tierra por la escuadra Inglesa que bloqueaba á Cádiz, luego que nos avistaron, se pusieron en movimiento hacia nosotros, dándonos caza, el navío y fragata ingleses del bloqueo de Cádiz, que estaban aquel día de guardia: pero á pocos momentos hizo señal el navío á la fragata de que se retirase, y nos considerá-bamos, con esto, dichosos, á la boca de Cádiz, cuando empezó á cambiarse el tiempo, de modo que no tomando desde luego el puerto, estábamos expuestos á tener que volver á las Canarias, lo que nos afigió mucho. Por fortuna, ya casi de noche, vimos (digámoslo con más propiedad), sentimos pasar por nuestro lado un barco que salía de Cádiz para la América; y á los marineros de una lancha de *atoaje*, que le ayudaba á salir, rogamos que en sacando del puerto al buque, viniese el piloto *leman* á nuestro bordo. Lo conseguimos, luego que subió al *diate*, nos consoló el piloto andalúz, diciendo que la marea misma nos introduciría en el puerto, y que por lo poco cargada que iba nuestra embarcación, acabá-bamos de pasar, sin estrellarnos, *en la punta de diamante*, ó nó sé cómo dijo llamarse un bajo que hay á la entrada de Cádiz. A las diez de la noche (gracias á que iba subiendo la marea), pudimos dar fondo dentro de la bahía de aquel puerto, terminando sin más contrariedad dicho enojoso viaje.»

VARIEDADES

Thackeray escribió sus mejores libros desde los 35 á los 52 años; Charles Dickens, de los 20 á los 30.

Víctor Hugo, Lord Byron, Alfred de Musset, Theophile Gautier, Burns, Pope y Shelley eran casi unos chiquillos cuando publicaron sus primeras obras.

En cambio Milton tenía 50 años cuando concibió su gran poema *El Paraíso perdido*; Switt había cumplido 59 cuando creó el imaginario personaje Gulliver, y Daniel Defoé tenía 58 al publicar su popular novela titulada *Robinson Crusoe*.

